



ISSN 3125-2729

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN



OBSERVATORIO DEL CONFLICTO UCRANIA - RUSIA

BOLETIN N° 21

SEPTIEMBRE / OCTUBRE



20
26

FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) VGM Alberto V. Aparicio

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CN (R) Pablo Lucio Salonio

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

CR (R) Dr Marcelo Javier Calderón

SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIÓN

Dra. Mónica M. Boretto

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA FACULTAD MILITAR CONJUNTA

EDICIÓN, CORRECCIÓN Y DISEÑO

Victoria Álvarez

CONTACTO

Av. Luis María Campos 480, C1426BIA, CABA - (011) 4346-860
publicaciones@fmc.undef.edu.ar

Las opiniones expresadas son propias de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Facultad Militar Conjunta, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa o del Gobierno Nacional de la República Argentina.
Buenos Aires, septiembre/octubre 2026.

© EUMIC - Facultad Militar Conjunta
ISSN 3125 - 2729

ÍNDICE

COMENTARIO EDITORIAL

El punto de inflexión: entre el límite del desgaste ucraniano y el aislamiento estratégico de Moscú

Dirección del boletín 4

ANÁLISIS

En la guerra, Ucrania está perdiendo y Rusia está siendo derrotada

Dr. Alberto Hutschenreuter 6

La revolución doctrinaria ucraniana. Las unidades de asalto de las USF y la transformación del combate terrestre en el siglo XXI

Por el BR (R) Ángel Rojo 10

Guerra en Ucrania. La estrategia diplomática rusa y los criterios de terminación del conflicto

CR (R) Dr Marcelo Javier Calderón 18

Desafíos de la intervención humanitaria en la guerra de Ucrania. Normas, seguridad y protección de los trabajadores en escenarios de guerra de alta intensidad

MY (R) Ricardo Salas 24

EDITORIAL

El punto de inflexión: entre el límite del desgaste ucraniano y el aislamiento estratégico de Moscú

El conflicto ruso-ucraniano se encuentra en una encrucijada crítica de definición. Más de cuatro años de hostilidades han transformado el teatro de operaciones en un terreno tecnologizado pero implacable, donde convergen el agotamiento de los combatientes, el colapso del espacio humanitario y una compleja encrucijada diplomática internacional. Al mismo tiempo, la confrontación trasciende las fronteras del frente tradicional mediante acciones en las denominadas “zonas grises” por debajo del umbral del conflicto armado, como los recientes incidentes con drones en infraestructura europea y las subsecuentes represalias diplomáticas que reflejan una tensión geopolítica que se desborda progresivamente.

En su artículo, Alberto Hutschenreuter recupera un razonamiento de alcance histórico-estratégico: *en la guerra, Ucrania está perdiendo y Rusia está siendo derrotada*. Mientras Ucrania enfrenta una situación crítica defensiva con pérdida territorial y una infraestructura castigada, Rusia –a pesar de mantener la iniciativa operacional y la presión estratégica– padece un desgaste desproporcionado respecto de sus ganancias territoriales. Hutschenreuter advierte que la verdadera encrucijada para Moscú no radica solo en la “profundidad estratégica” sobre el terreno, sino en el riesgo de hipotecar la “gran guerra” de su modernización económica y tecnológica en el siglo XXI, quedando atrapada en una victoria táctica de alto costo con sabor a erosión estratégica.

En el plano táctico y operacional, la guerra está experimentando una auténtica revolución en el combate terrestre. Por su parte, en su artículo, Ángel Rojo nos muestra cómo Ucrania ha impulsado la creación de las Fuerzas de Sistemas No Tripulados (USF por sus siglas en inglés) y la doctrina del Asalto de Combate Conectado, utilizando enjambres de drones FPV, vehículos terrestres robotizados (UGV) e inteligencia artificial para minimizar la exposición humana, mientras que, en paralelo Rusia está replicando organizaciones, procedimientos y avances tecnológicos. Sin embargo, la implementación del concepto *Drone Line* no responde a un reemplazo absoluto del poder aéreo o de las armas convencionales, sino a la incapacidad de ambos bandos para alcanzar una superioridad aérea decisiva. En esta dinámica de guerra de alta intensidad, Ucrania está alcanzando su punto culminante de desgaste, frente a una estrategia rusa de asfixia logística profunda y presión metódica sostenida.

Los datos operacionales del frente evidencian que el mando ruso no busca penetraciones territoriales profundas de alta velocidad, sino una maniobra de desgaste constante distribuida en múltiples ejes, con un esfuerzo principal centrado en Donetsk y Zaporizhia, orientada a degradar las reservas operativas ucranianas, asfixiar su entramado logístico e impedir la rotación de sus tropas. En este marco, la integración definitiva de las USF por ambas partes y la interdicción sobre la infraestructura crítica consolidan un modelo de combate donde el desgaste de material y personal prima sobre las grandes maniobras clásicas.

Esta letalidad tecnológica y operativa ha provocado, en forma paralela, una crisis humanitaria sin precedentes. Ricardo Salas analiza en su artículo cómo el espacio operacional para las misiones de asistencia de la ONU y ONG se ha reducido de manera alarmante. Los ataques con misiles, artillería y drones de precisión FPV persiguen e impactan sistemáticamente ambulancias, almacenes de acopio y convoyes de ayuda, dinamitando los mecanismos tradicionales de desconfliktación e infligiendo el mayor costo sobre el personal local y la población civil. La acción humanitaria enfrenta hoy un desprecio estructural por las normas del Derecho Internacional Humanitario, transformando a los socorristas en víctimas directas e indirectas del fuego cruzado.

Este Observatorio también indaga en la esfera estratégica y diplomática, en vistas de que el panorama revela un aislamiento para Rusia. Mientras los objetivos políticos fundamentales del Kremlin se mantienen prácticamente inalterados desde 2021, enfocados en impedir la expansión de la OTAN y consolidar el control sobre los territorios anexados, la vía diplomática muestra una evidente parálisis. Aunque iniciativas como la Cumbre de Anchorage de 2025 intentaron explorar entendimientos en el eje Moscú-Washington, la actual postura de liderazgo de la Casa Blanca no demuestra intenciones de promover un acercamiento directo ni de validar las pretensiones territoriales del Kremlin. Ante la mirada distante de Washington y el rechazo ruso a intermediaciones europeas, Moscú se halla sumida en un aparente aislamiento diplomático forzado, sosteniendo su postura mediante la amenaza latente de expandir por la fuerza militar una “zona de seguridad protegida” ante la falta de diálogos sustantivos.

El conflicto ha entrado en una fase decisiva donde los límites operacionales y la firmeza geopolítica colisionan. Ucrania sostiene el frente en su cénit de desgaste mediante la vanguardia del combate no tripulado frente a una estrategia rusa de asfixia y degradación metódica; la asistencia humanitaria sucumbe ante la violencia automatizada; y Rusia encarará la encrucijada de sostener una guerra prolongada bajo un cerco diplomático que Washington no parece dispuesto a destrabar.

EN LA GUERRA, UCRANIA ESTÁ PERDIENDO Y RUSIA ESTÁ SIENDO DERROTADA

Por el Dr. Alberto Hutschenreuter

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, el general francés Charles de Gaulle sostuvo que en Europa había dos países que perdieron la guerra mientras que los demás habían sido derrotados.

Las palabras del líder francés se referían, por un lado, a los dos países que perdieron la guerra –Alemania e Italia– y, por el otro, al estado de ruindad en el que había quedado sumida buena parte del continente, con bajas de casi 40 millones de militares y civiles.

Empero, había en esa frase un diagnóstico estratégico preciso que pocos entendieron: el poder de Francia y Reino Unido, que habían ganado la guerra, descendía frente a los grandes poderes emergentes de la conflagración, Estados Unidos y la Unión Soviética. En estos términos, la victoria de las potencias europeas, que ya habían acusado el tremendo impacto de la Primera Guerra Mundial, tenía un regusto a derrota.

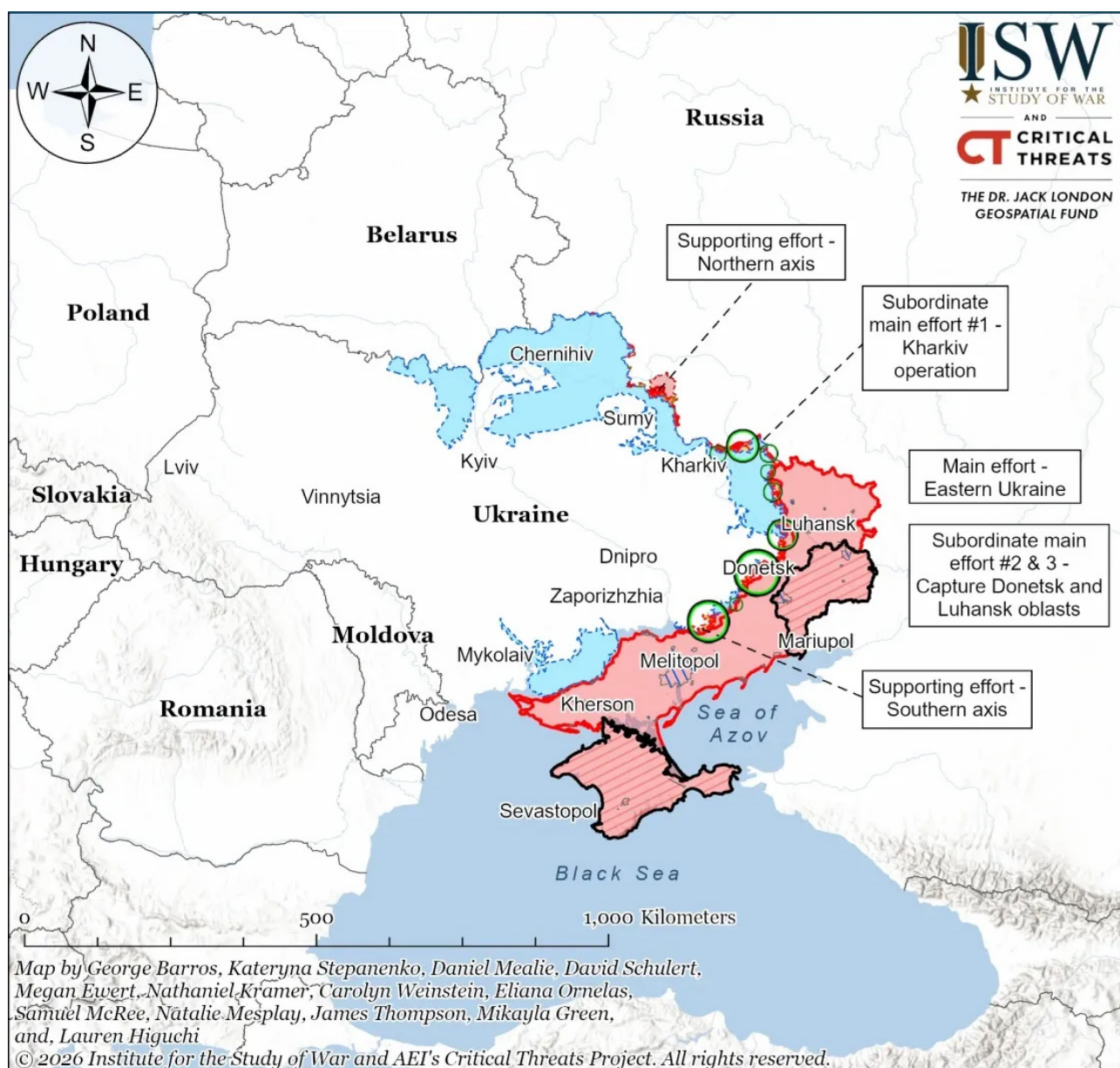
Podríamos aplicar este diagnóstico en la guerra que asola a Ucrania desde hace casi cinco años. Una confrontación que, si bien no tiene una parte categóricamente victoriosa hasta el momento, sí tiene una parte que está perdiendo –Ucrania– y otra que está ganando pero que acaso está siendo “derrotada” –Rusia–.

Es muy difícil, por no decir imposible, que Ucrania logre vencer a Rusia, entendiendo por victoria que sus fuerzas expulsen a las fuerzas rusas del este y sur del país, e incluso de la península de Crimea (anexada o reincorporada a Rusia, dependiendo desde dónde se mire el hecho, en 2014). Si ocurriera tal escenario improbable, Rusia se encontraría reviviendo tres espectros militares juntos: 1856 (derrota en Crimea), 1905 (derrota ante Japón) y 1914 (derrota frente a Alemania); y el régimen se hallaría en serias dificultades para mantenerse, ya que podría incluso encontrarse ad portas de una gran convulsión, una nueva era de tumultos¹.

Al día de hoy, Ucrania es un país cuyo territorio se encuentra ocupado en un 20% y que libra una guerra defensiva para la cual requiere efectivos, mientras que su infraestructura energética, económica y demográfica se halla casi colapsada, y solo se mantiene convida gracias a la ayuda financiera y militar europea. Si bien es cierto que la industria militar nacional ha logrado un importante desempeño.

Asimismo, si bien es verdad que Ucrania ha desarrollado una ventaja tecnológica que asocia tableros digitales, drones y vehículos no tripulados, y que le permite llevar ataques al territorio ruso basados en

¹ En la historia de Rusia, la “Época de los Tumultos” comenzó en el siglo XVI e implicaba amenazas externas y crisis interna de forma simultánea.



Mapa del territorio ocupado y frentes de batalla hacia el 1 de septiembre de 2026. Fuente: Institute for the Study of War and AEI's Critical Threats Project.

lo que se denomina “violencia de precisión”, sería un desacierto vincular dicha ventaja con posibilidades de victoria: la realidad es que, en esta fase de la guerra, acaso la más peligrosa desde febrero de 2022, la situación de Ucrania es crítica.

Por su parte, Rusia mantiene la iniciativa en el frente, que tiene una extensión aproximada de 1000 kilómetros desde Kupiansk hasta Kherson, situada esta última a 150 kilómetros de Odessa, dato por demás importante si consideramos que Rusia, según el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Valeri Gerásimov, “no se detendrá hasta llegar a la desembocadura del Danubio”. Esta iniciativa se debe, en gran medida, a la suma de recursos humanos (si bien habría mermado el reclutamiento) y al ingreso de importantes recursos económicos por las ventas de petróleo, gas y metales. Esta dependencia de los recursos naturales hace que la economía rusa sea una basada en la tierra, o como se le dice peyorativamente en Occidente, una economía fósil o Kalashnikov. Esto es, en resumidas cuentas, una economía “vieja” y, tal como el fusil, “irrompible, barata y con escasa tecnología”.

Ahora bien, que un actor mantenga en la guerra la iniciativa y posea una cantera de recursos materiales y humanos no significa que se encuentre cerca de alcanzar la decisión o la victoria. Por el contrario, puede suceder que el prolongado tiempo de confrontación, la enorme cantidad de bajas y las exigencias de capacidades provoquen en la parte que conserva la iniciativa una creciente sensación de frustración, aun si dicho actor está entrenado para guerras extensas.

Esto último es lo que ocurre en la guerra de desgaste que está sucediendo en Ucrania: el esfuerzo y el costo que está significando para Rusia guarda cada vez menos relación con los logros alcanzados (entendido como las conquistas territoriales).

En el trabajo realizado por los expertos Seth G. Jones y Riley McCabe, *Russia's Grinding War in Ukraine* (Center for Strategic and International Studies, Washington, January 27, 2026), se reporta que, entre febrero de 2022 y diciembre de 2025, Rusia experimentó 1,2 millones de bajas (muertos, heridos y desaparecidos). Dentro de esta enorme cifra, se estima que Rusia habría sufrido entre 275.000 y 350.000 soldados muertos.

En relación con el territorio, el informe remarca las dificultades que afronta Rusia para avanzar en el terreno. En los primeros meses que siguieron a la –denominada por Moscú– “Operación Militar Especial”, las fuerzas rusas se apoderaron de 115.000 km², pero luego los ucranianos recuperaron territorios. En 2024, Rusia capturó 3.600 km², y en 2025, 4.800 km², totalizando desde febrero de 2022, algo menos de 120.000 km² (cifra que incluye Crimea), es decir, aproximadamente el 20% del territorio de Ucrania.

Frente a estas realidades, la cuestión geopolítica se vuelve crucial en relación con la relativización de la “victoria” rusa hasta el momento en la guerra, pues si lo que pretende Rusia –un actor protohistóricamente territorial– es contar con profundidad estratégica en Ucrania con el fin de restaurar la seguridad indivisible regional-continental, es decir, que ninguna parte (OTAN o Rusia) obtenga ganancias geopolíticas en desmedro de la otra, lo obtenido en materia de conquista sabe a poco, mientras que el costo para Rusia ha sido mucho.

El experto George Friedman, presidente de Geopolitical Futures, sostiene que la oposición de Putin a poner fin a la confrontación se debe precisamente a la realidad sobre el terreno: “Hacer la paz sobre esa base socavaría la credibilidad de Putin”.

Por tanto, deberíamos acaso considerar que una victoria para Rusia implicaría capturar entre el 40 y el 50% del territorio de Ucrania (aproximadamente el tamaño de Polonia). Solamente en ese escenario, el país-continente –como lo denominaban los geógrafos alemanes– alcanzaría profundidad estratégica y amparo geopolítico. De no lograrlo, Rusia estaría siendo “derrotada”.

Por ello, el factor tiempo resulta crucial. Se dice que en la guerra este corre a favor de Rusia. Ahora, ¿de cuánto tiempo más estamos hablando, un año, cinco años...? Si bien es cierto que con el paso del tiempo el desgaste podría hacer colapsar a Ucrania, también afectaría considerablemente a la economía rusa. Esto último es relevante no solo en relación con indicadores y realidades actuales cada vez más inquietantes (muy bajo crecimiento, suba de precios, recortes, caída de la demanda, venta de hidrocarburos a precios menores a los del mercado, medidas de “seducción” arancelaria por parte de Estados Unidos sobre clientes clave de Rusia, problemas de productividad, rezago tecnológico, cuestiones demográficas, caída de la inversión extranjera, retroceso espacial y dependencia de China, por citar algunos), sino con la eterna asignatura pendiente de Rusia: su modernización económica y tecnológica.

La modernización de Rusia es fundamental para que deje de ser solo un gran poder y se transforme finalmente en una potencia completa. Rusia ya es grande y rica, pero resta que logre ser cabalmente estratégica en la misma manera en que ya lo son Estados Unidos y China, es decir, que sea un actor que cumpla

un papel de gran escala en todos los circuitos de poder internacional. En este sentido, la modernización es la “gran guerra” que debe batallar Rusia en el siglo XXI.

Si Rusia volviera a posponer la modernización –pues ya lo ha hecho en repetidas ocasiones, desde tiempos soviéticos–, no dejaría por ello de ser un actor de orden internacional, pues por su tamaño, ubicación, recursos, poder nuclear, condición “V-3” en la ONU (voz, voto y veto), entre sus muchas condiciones o activos, Rusia se halla entre “los que pueden”, como decía Tucídides cuando se refería a los poderosos de entonces. A pesar de esto, Rusia no es un poder estratégico de orden internacional, ya que estos no son solo “los que pueden” sino también aquellos a los que “se necesita”, y frente a los cuales todos mantienen deferencia.

En resumen, Rusia mantiene la iniciativa en la guerra, lentamente va imponiendo su voluntad y por ahora el tiempo y las capacidades corren a su favor. Pero si se consideran algunos factores en el terreno, los problemas que acechan y asechan –en las dos acepciones de la palabra– y las necesidades o imperativos domésticos que ya no pueden esperar, quizá Rusia está siendo derrotada.

Hasta hoy, la lógica geopolítica nos ayuda a comprender y debatir dinámicas y procedimientos de una Rusia en vigilia estratégica y en estado de guerra. Pero si la geoeconomía y las tecnologías cuánticas no son colocadas pronto por encima de aquella –que nunca será abandonada, por supuesto, porque para nuestro Rusia el mundo siempre será un sitio peligroso–, el país se hallará ante un horizonte incierto y borroso, como el que se le presenta al viajero francés hacia el final del film *El arca rusa*, tras un recorrido de tres siglos por la riquísima cultura e identidad de ese país previo a 1917.

LA REVOLUCIÓN DOCTRINARIA UCRANIANA

Las unidades de asalto de las USF y la transformación del combate terrestre en el siglo XXI

Por el BR (R) Ángel Rojo

La guerra entre Rusia y Ucrania se ha convertido en el principal laboratorio de innovación militar del siglo XXI. Si durante los primeros meses de la invasión rusa de 2022 la atención internacional se centró en el empleo masivo de misiles, artillería y sistemas antiaéreos, hacia 2025 y 2026 el conflicto comenzó a mostrar una transformación más profunda: la integración sistemática de sistemas no tripulados en todos los niveles del combate terrestre.

Esta evolución culminó en la creación de las Fuerzas de Sistemas No Tripulados (*USF - Unmanned Systems Forces*) y posteriormente en la consolidación de Unidades de Asalto de las Fuerzas de Sistemas No Tripulados (*Unmanned Systems Forces Assault Units*), una nueva organización militar diseñada para combinar drones aéreos, vehículos terrestres no tripulados, inteligencia artificial, enlaces de datos en tiempo real e infantería ligera en una arquitectura única de combate (Ministry of Defence of Ukraine, 2024; Ministry of Defence of Ukraine, 2026). La doctrina resultante representa uno de los intentos más avanzados de reducir la exposición humana al fuego enemigo mediante la sustitución progresiva de funciones tradicionalmente realizadas por soldados.

La experiencia ucraniana sugiere que el futuro de las operaciones terrestres podría estar evolucionando hacia una guerra centrada en redes de sistemas autónomos y semiautónomos, donde la información y la conectividad resultan tan importantes como la potencia de fuego.

El origen de las Fuerzas de Sistemas No Tripulados (USF)

La creación formal de las Fuerzas de Sistemas No Tripulados de Ucrania (USF) en 2024 constituyó un reconocimiento institucional de una realidad ya visible en el frente (Ministry of Defence of Ukraine, 2024). Desde los primeros meses de la invasión, pequeñas unidades de drones comerciales modificados

demonstraron una capacidad extraordinaria para localizar objetivos, corregir fuego de artillería y ejecutar ataques de precisión mediante drones FPV (*First Person View*).

A medida que la guerra evolucionó hacia una fase de desgaste, la capacidad para detectar y destruir objetivos con un bajo costo adquirió una importancia operacional creciente. Mientras que un misil guiado puede costar cientos de miles de dólares, un dron FPV puede neutralizar un vehículo blindado por una fracción mínima de ese valor.

Esta lógica económica impulsó una rápida expansión industrial. Diversos responsables ucranianos anunciaron durante 2025 y 2026 planes para producir millones de drones anualmente, transformando la fabricación de sistemas no tripulados en un componente central del esfuerzo nacional de guerra (CSIS, 2024).

El concepto de *Drone Line*

Uno de los desarrollos doctrinarios más relevantes fue la creación de la denominada *Drone Line*, un sistema concebido para establecer una zona permanente de vigilancia y ataque en profundidad sobre las posiciones rusas (Ministry of Defence of Ukraine, 2026).

El objetivo consiste en crear una franja de entre diez y quince kilómetros donde cualquier movimiento enemigo pueda ser detectado, identificado y atacado casi en tiempo real. Esta aproximación busca negar al adversario la capacidad de concentrar fuerzas, mover reservas o establecer posiciones defensivas sin ser observado (Ministry of Defence of Ukraine, 2026).

A diferencia de las líneas defensivas tradicionales basadas en trincheras y obstáculos físicos, la *Drone Line* constituye una barrera digital y aérea sostenida por sensores distribuidos y sistemas de ataque de bajo costo. En términos doctrinarios, representa una forma de negación del terreno basada en información y precisión.

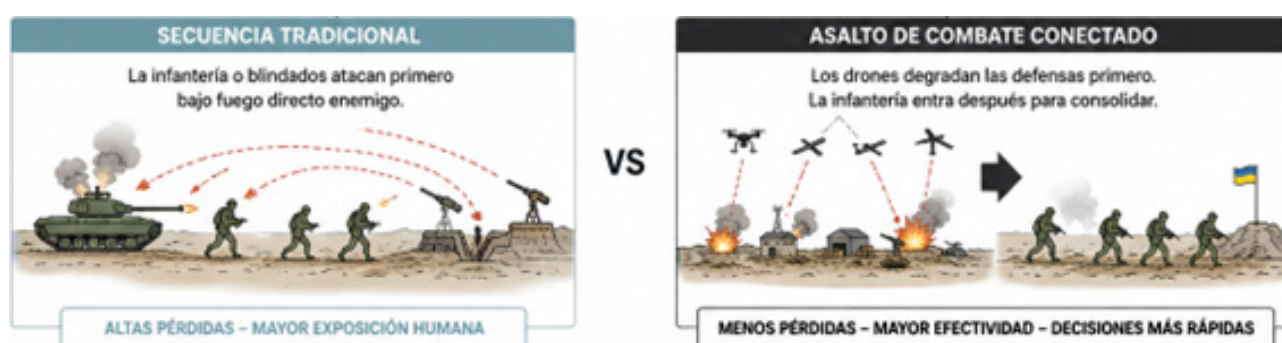


El surgimiento del Asalto de Combate Conectado

La doctrina presentada durante 2026 introduce un concepto que puede describirse como Asalto de Combate Conectado. Tradicionalmente, las operaciones ofensivas exigían que la infantería o los blindados rompieran las defensas enemigas bajo fuego directo, una aproximación que implicaba elevadas pérdidas humanas frente a posiciones fortificadas (Modern War Institute, 2026).

La experiencia ucraniana propone invertir la secuencia clásica. En una primera fase, enjambres de drones de reconocimiento identifican trincheras, puestos de mando, depósitos logísticos y posiciones de armas. Posteriormente intervienen drones FPV, municiones merodeadoras y sistemas de ataque de precisión que degradan progresivamente la capacidad defensiva enemiga.

El objetivo no es únicamente destruir objetivos físicos, sino también desorganizar el sistema de mando y control adversario. Solo después de alcanzar un determinado nivel de desgaste entra en acción la infantería. En lugar de liderar la ruptura, las tropas pasan a consolidar el terreno previamente neutralizado por los sistemas no tripulados.



La integración de sistemas terrestres no tripulados

Uno de los aspectos más innovadores de esta doctrina es la incorporación de vehículos terrestres no tripulados (*UGV - Unmanned Ground Vehicles*). Estos sistemas realizan tareas de reconocimiento, transporte logístico, evacuación de heridos, colocación de minas e incluso ataque directo (Defence Ukraine, 2026).

La combinación de drones aéreos y terrestres permite generar una arquitectura multidominio donde diferentes plataformas colaboran para alcanzar un mismo objetivo. Según declaraciones de responsables militares ucranianos, algunas posiciones rusas fueron ocupadas inicialmente mediante plataformas no tripuladas antes de la llegada de la infantería, representando un precedente histórico significativo en la conducción de operaciones ofensivas (TechRadar Pro, 2026).

Las unidades de élite del ecosistema no tripulado

El éxito del modelo depende de unidades altamente especializadas que actúan como laboratorios tácticos permanentes. Entre las formaciones más conocidas de la *Unmanned Systems Forces (USF)* se destacan las brigadas (Ministry of Defence of Ukraine, 2026):

- 414th Separate Brigade "Magyar Birds" (USF), dirigida por Robert Brovdi
- 20th Separate Brigade "K-2" (USF)
- 429th Separate Brigade "Achilles" (USF)

- 427th Separate Brigade “RAROG” (USF)
- 3rd Border Guard Detachment “Phoenix” (State Border Guard Service of Ukraine).

Asimismo, el proyecto Drone Line también apoya a otras unidades que operan en el marco de la nueva doctrina, entre ellas:

- 412th Separate Unmanned Systems Brigade “Nemesis” (USF);
- 59th Separate Assault Unmanned Systems Brigade “Steppe Predators” (USF);
- 9th Separate Unmanned Systems Brigade (USF);
- 424th Separate Unmanned Systems Battalion “Svarog” (USF);
- 411th Separate Unmanned Systems Brigade “Hawks” (USF);
- 413th Separate Unmanned Systems Regiment “Raid” (USF);
- 1st Separate Unmanned Systems Center (USF).

Esta es una red que opera bajo un conjunto unificado de enfoques. *Drone Line* ayuda a expandir las unidades más efectivas y a escalar las mejores prácticas en el empleo de sistemas no tripulados.

Estas organizaciones combinan operadores de drones, especialistas en guerra electrónica, analistas de inteligencia, programadores y personal de combate convencional. Su estructura refleja una tendencia observada en conflictos contemporáneos: la creciente convergencia entre capacidades tecnológicas y funciones militares tradicionales.

Inteligencia artificial y resiliencia frente a la guerra electrónica

La creciente intensidad de la guerra electrónica ha obligado a Ucrania a desarrollar soluciones innovadoras. Las interferencias rusas afectan regularmente señales GNSS, enlaces de datos y comunicaciones tácticas. Como respuesta, numerosos drones incorporan sistemas de navegación asistidos por inteligencia artificial, visión artificial y algoritmos capaces de continuar la misión incluso en entornos con pérdida parcial de señal. Esta evolución apunta hacia una progresiva reducción de la dependencia de operadores humanos durante determinadas fases de la misión (Hoffman, 2024).

Impacto operacional

Los resultados observados durante 2026 sugieren que estas unidades están modificando la dinámica del frente. La combinación de vigilancia persistente, ataques de precisión y producción masiva de drones ha dificultado significativamente la capacidad rusa para ocultar movimientos o concentrar fuerzas (Zagorodnyuk, 2026).

Diversos informes indican que las Fuerzas de Sistemas No Tripulados participan en una proporción creciente de las neutralizaciones registradas en el campo de batalla (Unmanned Systems Forces of Ukraine, 2026). Asimismo, las operaciones ofensivas apoyadas por sistemas no tripulados han permitido reducir la exposición de la infantería durante las fases iniciales del asalto.

Sin embargo, la efectividad alcanzada por estas unidades ha dado lugar a un intenso debate acerca de si los sistemas no tripulados están reemplazando al poder aéreo tradicional o si, por el contrario, constituyen una evolución complementaria de éste. Esta cuestión resulta central para comprender el verdadero significado doctrinario de la experiencia ucraniana.

Drones y superioridad aérea: una relación de complementariedad, no de sustitución

Uno de los debates más relevantes surgidos de la guerra de Ucrania gira en torno a la aparente sustitución de la aviación de combate por sistemas no tripulados. La proliferación de drones FPV, municiones merodeadoras y plataformas de reconocimiento ha llevado a algunos analistas a sugerir que la superioridad aérea tradicional estaría perdiendo relevancia frente a sistemas mucho más baratos y numerosos. Sin embargo, una evaluación más detallada del conflicto indica que la relación entre drones y superioridad aérea es considerablemente más compleja (Deptula, 2026).

La expansión masiva del empleo de drones en Ucrania no fue consecuencia de la desaparición del poder aéreo, sino del fracaso de ambas partes para alcanzar una superioridad aérea decisiva. La extraordinaria densidad de los sistemas de defensa aérea rusos y ucranianos impidió desde 2022 la obtención del dominio aéreo que caracterizó campañas occidentales como la Guerra del Golfo de 1991, Kosovo en 1999 o Irak en 2003. Como consecuencia, ambos bandos se vieron obligados a desarrollar medios alternativos para realizar misiones de reconocimiento, vigilancia, adquisición de objetivos y ataque de precisión.

En ese contexto de negación mutua del espacio aéreo, los drones emergieron como una solución capaz de asumir parte de las funciones tradicionalmente desempeñadas por aeronaves tripuladas. Los sistemas FPV, los drones ISR tácticos y las municiones merodeadoras permitieron mantener una presencia constante sobre el campo de batalla sin exponer pilotos a los riesgos asociados con operar dentro de una de las redes de defensa aérea más densas del mundo (Bendett, 2024).

No obstante, los sistemas no tripulados han demostrado limitaciones significativas. La mayoría de los drones tácticos operan a velocidades reducidas, poseen cargas útiles limitadas y son altamente vulnerables a la guerra electrónica, a los sistemas antiaéreos y a las condiciones meteorológicas adversas. Además, carecen de la capacidad para generar efectos operacionales profundos comparables a los obtenidos



mediante campañas aéreas estratégicas sostenidas ejecutadas por aeronaves tripuladas (Bronk, 2025).

La propia experiencia ucraniana demuestra que los drones han resultado más eficaces cuando operan integrados dentro de una arquitectura más amplia de inteligencia, vigilancia, reconocimiento, guerra electrónica y defensa aérea. Su éxito depende de la existencia de condiciones mínimas de control del espacio aéreo local y de la capacidad para proteger las redes de comunicación que conectan los sensores con los operadores y centros de mando (Bronk, 2025).

Las operaciones ucranianas de largo alcance contra aeródromos estratégicos, instalaciones logísticas y centros de mando rusos ilustran claramente esta dinámica. Aunque los drones permitieron alcanzar objetivos situados a cientos o incluso miles de kilómetros de distancia, estos ataques dependieron de una compleja combinación de inteligencia, planificación operativa y comunicaciones seguras. Los sistemas no tripulados actuaron como multiplicadores de fuerza dentro de una arquitectura operacional más amplia y no como sustitutos independientes del poder aéreo.

Desde una perspectiva doctrinaria, la principal lección de la guerra de Ucrania no es que la superioridad aérea haya perdido relevancia, sino que su naturaleza está evolucionando. Tradicionalmente, la superioridad aérea se definía como la capacidad de emplear libremente aeronaves propias mientras se negaba esa capacidad al adversario. En la guerra contemporánea esta definición debe ampliarse para incluir la libertad de operación de sistemas tripulados y no tripulados dentro de una red integrada de combate multidominio (Deptula, 2026).

En consecuencia, las Unidades de Asalto de Sistemas No Tripulados no representan el reemplazo de la aviación militar ni de la superioridad aérea. Constituyen más bien una adaptación a un entorno operacional donde ninguna de las partes ha logrado dominar completamente el espacio aéreo. Si en futuros conflictos una fuerza consigue establecer un elevado grado de superioridad aérea mediante cazas de quinta o sexta generación, plataformas colaborativas no tripuladas (CCA), guerra electrónica avanzada y arquitecturas JADC2, los drones probablemente incrementarán aún más su eficacia operativa (Deptula, 2026).

Desde esta perspectiva, la experiencia ucraniana puede interpretarse como una fase de transición hacia un modelo de combate integrado donde aeronaves tripuladas, drones, inteligencia artificial y redes de mando y control colaboran dentro de una única arquitectura operacional. Más que anunciar el fin de la superioridad aérea, la guerra de Ucrania estaría anticipando su evolución hacia formas más distribuidas, resilientes y multidominio.

Implicaciones para la guerra futura

La experiencia ucraniana demuestra que los sistemas no tripulados ya no constituyen simples herramientas de apoyo. Están evolucionando hacia elementos centrales de la maniobra terrestre.

La combinación de drones aéreos, vehículos terrestres robotizados, inteligencia artificial y redes de comunicación distribuidas sugiere el surgimiento de una nueva forma de combate donde la masa militar se genera mediante plataformas relativamente baratas y escalables. Este modelo podría influir profundamente en las doctrinas futuras de la OTAN, China y otras potencias militares (Bronk, 2025).

De la misma manera que la mecanización redefinió el combate terrestre durante el siglo XX, la integración masiva de sistemas no tripulados podría estar redefiniendo la naturaleza de la guerra terrestre en el siglo XXI.

Conclusión

Las Unidades de Asalto de Sistemas No Tripulados representan uno de los desarrollos doctrinarios más significativos observados desde el inicio de la invasión rusa de Ucrania. Su importancia no radica únicamente en la utilización masiva de drones, sino en la integración de múltiples plataformas —aéreas, terrestres y digitales— dentro de una arquitectura coherente orientada a reducir las bajas humanas, acelerar los ciclos de decisión y aumentar la eficacia operativa en un entorno altamente disputado.

La experiencia ucraniana demuestra que la revolución militar actual no consiste simplemente en incorporar nuevas tecnologías al campo de batalla, sino en reorganizar completamente la manera en que las fuerzas armadas detectan, procesan información y atacan objetivos. La combinación de drones, inteligencia artificial, guerra electrónica, enlaces de datos en tiempo real e infantería convencional ha dado lugar a una nueva forma de maniobra terrestre basada en la conectividad, la persistencia y la precisión.

Sin embargo, una de las lecciones más importantes del conflicto es que el auge de los sistemas no tripulados no implica el reemplazo de la superioridad aérea ni de las capacidades aéreas tradicionales. Por el contrario, la expansión del empleo de drones ha sido en gran medida una respuesta a un escenario de negación mutua del espacio aéreo, donde ninguna de las partes logró alcanzar un dominio aéreo decisivo.

En consecuencia, el caso ucraniano no debe interpretarse como el fin del poder aéreo convencional, sino como una demostración de su evolución. La superioridad aérea del siglo XXI ya no estará determinada exclusivamente por la capacidad de operar cazas o bombarderos, sino por la capacidad de integrar plataformas tripuladas y no tripuladas dentro de una arquitectura multidominio capaz de generar superioridad informacional, velocidad de decisión y efectos coordinados en todos los dominios operacionales.

Las lecciones extraídas de las Fuerzas de Sistemas No Tripulados, del concepto *Drone Line* y de las nuevas formas de asalto apoyadas por inteligencia artificial probablemente influirán en el desarrollo de futuras doctrinas militares de la OTAN, China y otras potencias. Más que anunciar una era de guerra exclusivamente robótica, la experiencia ucraniana anticipa la consolidación de un modelo híbrido de combate en el que humanos y sistemas autónomos operarán de manera cada vez más integrada dentro de redes distribuidas de mando y control.

En ese sentido, las Unidades de Asalto de Sistemas No Tripulados podrían representar para el siglo XXI una transformación doctrinaria comparable a la que supuso la mecanización para la guerra terrestre del siglo XX.

Referencias bibliográficas

Bendett, S. (2024). Lessons from Ukraine: How UAS Warfare is changing the character of war. https://sites.tufts.edu/fletcherrussia/lessons-from-ukraine-how-uas-warfare-is-changing-the-character-of-war/?utm_source=chatgpt.com

Bronk, J. (2025). *NATO should not replace traditional firepower with drones*. Royal United Services Institute. https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/rusi-defence-systems/nato-should-not-replace-traditional-firepower-drones?utm_source=chatgpt.com

CSIS. (2024) Doing Business in Ukraine: The Future of Ukraine's Defense Industrial Base. <https://www.csis.org/events/doing-business-ukraine-future-ukraines-defense-industrial-base>

Defence Ukraine. (2026). *Unmanned ground vehicles on Ukraine's eastern front*. <https://www.defen->

ceukraine.com/en/insights/ugvs-ukraine-eastern-front/?utm_source=chatgpt.com

Deptula, D. A. (2026). The enduring primacy of air superiority in modern warfare. *Air&Space Power Journal*. https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ/journals/Volume-36_Issue-1/ASPJ_Volume_36_Number_1..pdf

Hoffmann, F. (2024). The strategic-level effects of long-range strike weapons: A framework for analysis. https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01402390.2024.2351500?utm_source=chatgpt.com#d1e112

Ministry of Defence of Ukraine. (2024). *Unmanned Systems Forces*. <https://mod.gov.ua/en/about-us/unmanned-systems-forces>

Ministry of Defence of Ukraine. (2026). *Drone Line: Implementing a new warfare doctrine*. <https://mod.gov.ua/en/news/drone-line-implementing-a-new-warfare-doctrine>

Modern War Institute (2026). Networked for War: Lessons from Ukraine's Ground Robots. https://mwi-westpoint-edu.translate.goog/networked-for-war-lessons-from-ukraines-ground-robots/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge

TechRadar Pro. (2026). *Inside the Ukrainian unit set to become the world's first military brigade where robots outnumber soldiers*. <https://www.techradar.com/pro/ugvs-are-the-new-future-of-warfare-inside-the-ukrainian-unit-set-to-become-the-worlds-first-military-brigade-where-robots-outnumber-human-soldiers>

Unmanned Systems Forces of Ukraine. (2026). *Operational results and combat statistics of the Unmanned Systems Forces*. <https://sbs-group.army/>

Zagorodnyuk Andriy (2026), The New Revolution in Military Affairs. https://carnegieendowment.org/research/2026/04/ukraine-russia-war-changing-warfare-practice-military-strategy?utm_source=chatgpt.com

GUERRA EN UCRANIA

La estrategia diplomática rusa y los criterios de terminación del conflicto

Por el CR (R) Dr. Marcelo Javier Calderón

A partir del examen de fuentes primarias del Kremlin y del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, se evalúa si los fines estratégicos de Moscú han sufrido mutaciones sustanciales o si han mantenido una constancia doctrinaria adaptada a las dinámicas del conflicto. Apoyándose en conceptos de la ciencia militar como Estado Final Deseado (EFD), objetivos estratégicos y criterios de terminación, el estudio examina la trayectoria diplomática y discursiva rusa desde los borradores de seguridad de 2021 y las negociaciones de Estambul (2022), hasta la Cumbre de Anchorage (2025) y los desarrollos de 2026. Se concluye que, mientras el Estado Final Deseado se ha mantenido en impedir la expansión de la OTAN y neutralizar la proyección occidental en su frontera oriental, los Criterios de terminación han demostrado una adaptabilidad pragmática condicional al control territorial y a las realidades en el terreno.

Palabras clave: Rusia; Ucrania; Estrategia militar; Estado Final Deseado; Criterios de terminación; Diplomacia; OTAN; Anchorage.

Introducción

El presente artículo analiza la evolución de la estrategia de la Federación de Rusia desde la escalada del conflicto, denominada “Operación Militar Especial”, en febrero de 2022 hasta el escenario político internacional de septiembre de 2026. A través de un examen de fuentes primarias del Kremlin y el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, se evalúa si los objetivos estratégicos de Moscú han sufrido una mutación sustancial o si, por el contrario, se ha mantenido una constancia doctrinaria adaptada a las sucesivas realidades, identificando las tensiones diplomáticas recientes en torno a una posible definición del conflicto.

En términos conceptuales, al adentrarnos en el estudio de la estrategia y de la ciencia militar los fines a lograr se establecen normalmente como *objetivos estratégicos* (las metas políticas que serán operativizadas), los cuales tienden a edificar una situación futura o *Estado Final Deseado* (la visión política de la solución de un conflicto), y que requieren de condiciones aceptables denominadas *criterios de terminación* (estándares necesarios para cesar las hostilidades) (Estado Mayor Conjunto, 2023: 57-58).

Al evaluar el comportamiento de la más alta conducción de la Federación de Rusia a lo largo de los últimos cuatro años y medio, se observa una dualidad: mientras el Estado Final Deseado (EFD) de la Estrategia Nacional ha permanecido inflexible, los objetivos estratégicos y los criterios de terminación han operado con algún grado de flexibilidad en la correlación dialéctica diplomática y del poder militar.

2021-2022: El umbral de la escalada y los objetivos a lograr

La actual ofensiva rusa contra Ucrania, denominada oficialmente “Operación Militar Especial” y puesta en marcha el 24 de febrero de 2022, constituye una escalada del conflicto iniciado en 2014 cuyo desarrollo hemos analizado en diversos escritos previos. Uno de sus antecedentes inmediatos fue el borrador de acuerdo que Sergei Lavrov le envió a su par norteamericano Anthony Blinken y su correspondiente copia a la sede de la OTAN, en diciembre de 2021.

Ese borrador presentado por Moscú explicitaba un *Estado Final Deseado* (EFD):

- EEUU se compromete a impedir una mayor expansión hacia el este de la OTAN y a denegar la adhesión a la Alianza a los Estados de la antigua URSS.
- EEUU no establecerá bases militares en el territorio de los Estados de la antigua URSS que no sean miembros de la OTAN, ni utilizará su infraestructura para actividades militares, ni desarrollará cooperación militar bilateral con ellos (Ministry of Foreign Affairs, 2021).

Este EFD es el que permite delinear lo que se conoce como *objetivos estratégicos nacionales*, los cuales se sustentan en la Estrategia de Seguridad Nacional, Decreto 400 del 2 de julio de 2021:

- Impedir una mayor expansión de la OTAN hacia el Este y el despliegue de sus sistemas de armas (Presidencia, 2021).

Ante el fallo de la vía diplomática en su deseo “de máxima”, por el rechazo de su propuesta de acuerdo, Rusia tradujo su EFD político y objetivos estratégicos nacionales en *objetivos estratégicos militares* para la “Operación Militar Especial” el 24 de febrero de 2022:

- Desmilitarización;
- Desnazificación;
- Proteger a los habitantes del Dombas (Presidencia, 2022b).

La retórica rusa busca apoyarse en alguna base histórica y jurídica, como el *ensayo escrito por Vladimir Putin en julio de 2021*, cuya tesis central sostiene que rusos y ucranianos son un solo pueblo, una nación trina (con los bielorrusos), cuya división artificial fue obra de los bolcheviques y de la manipulación geopolítica occidental. La Ucrania moderna es una construcción soviética sobre territorio históricamente ruso. El proyecto “antirruso” que gobierna Kiev desde 2014 no representa los intereses ucranianos sino los de sus patrocinadores externos. La verdadera soberanía ucraniana solo es posible en alianza con Rusia (Presidency, 2021).

El fundamento jurídico provendría del *discurso del 21 de febrero de 2022* (reconocimiento de las Repúblicas de Donetsk y Lugansk), enfatizando que la expansión de la OTAN hacia el este constituye una amenaza existencial para Rusia, incumpliendo las garantías verbales de 1990. Ucrania se ha convertido en un Estado títere bajo control externo occidental, con un “régimen neonazi” que ejerce genocidio sobre la población rusoparlante del Donbás desde 2014. Rusia agotó la vía diplomática (Minsk I y II, propuestas de seguridad de diciembre 2021). El reconocimiento de las repúblicas populares es la respuesta a ese agotamiento (Presidencia, 2022a).

2022-2025, de Estambul a Anchorage: la dialéctica de los criterios de terminación

La evolución del conflicto durante los primeros meses de 2022 motivó que los actores principales

buscaran alternativas para un posible cese de hostilidades. Mediante los buenos oficios de Turquía, en Estambul comenzaron a dialogar ambas partes considerando los siguientes criterios por parte de Rusia:

- Que se establezca el estatus de neutralidad de Ucrania, para que no ingrese a la OTAN ni a la UE.
- Que Ucrania se someta a un proceso de desarme.
- Que se proteja la lengua rusa en territorio ucraniano.
- Se concrete la “Desnazificación” de Ucrania.
- Reconocimiento de Crimea como territorio de la Federación de Rusia.
- Reconocimiento de la independencia de Donetsk y Lugansk (Newsroom Infobae, 2022).

Estos criterios no fueron descartados por Ucrania, pero cualquier intento de lograr la paz fue rechazado desde las potencias de occidente, dejando estos criterios de terminación de la guerra en la carpeta del ministro Lavrov.

Desde entonces los esfuerzos diplomáticos tuvieron vaivenes en intentos y retórica, reiterando intenciones rusas pero condicionadas. Algunos ejemplos discursivos de Vladimir Putin son los siguientes:

“Las tropas ucranianas deben retirarse por completo de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, así como de las regiones de Jersón y Zaporíyia. Y, recalco, de todo el territorio de estas regiones dentro de sus fronteras administrativas, tal como existían en el momento de su incorporación a Ucrania.

En cuanto Kiev declare su disposición a tomar tal decisión y comience una retirada efectiva de tropas de estas regiones, y anuncie oficialmente su renuncia a unirse a la OTAN, emitiremos de inmediato, literalmente en ese mismo instante, una orden de alto el fuego e iniciaremos negociaciones” (Ministry of Foreign Affairs, 2024).

“En primer lugar, los objetivos de la operación militar especial se lograrán sin duda. Preferimos hacerlo y abordar las causas profundas del conflicto por la vía diplomática. Si la parte contraria y sus aliados extranjeros se niegan a entablar conversaciones sustantivas, Rusia logrará la liberación de sus territorios históricos por la fuerza militar. Asimismo, se seguirá trabajando con constancia en la creación y ampliación de una zona de seguridad protegida” (Presidencia, 2025).

Es notorio que los objetivos estratégicos militares no fueron modificados, aunque los criterios de terminación del conflicto tuvieron adecuaciones desde el punto de vista territorial, desde la anexión de cuatro regiones ucranianas en septiembre de 2022 –Donetsk, Lugansk, Jersón y Zaporíyia– e incorporadas en la Constitución de la Federación de Rusia.

El año 2025 marcó un hito diplomático con la Cumbre de Anchorage, entre Donald Trump y Vladimir Putin, quienes en un marco de cordialidad y mutuo respeto dieron un paso importante en favor de las intenciones del Kremlin de contar con un interlocutor “neutral” para mediar en la mesa de negociaciones. Los documentos recientes revelan que Rusia estuvo dispuesta a realizar “concesiones difíciles” aceptando una propuesta estadounidense como “primer paso” para el cese de hostilidades. No obstante, la naturaleza de lo acordado en Alaska sigue siendo objeto de una guerra de narrativas. Mientras la diplomacia rusa argumenta que las modalidades de Anchorage sentaron las bases para avanzar, figuras políticas de Washington (como Marco Rubio) sostienen que “no hubo acuerdo”, evidenciando la persistente brecha de desconfianza entre las superpotencias.

Desde entonces la diplomacia rusa alterna su discurso considerando dos situaciones condicionantes: los criterios de Estambul de 2022 y la propuesta de Anchorage de 2025.



Vladimir Putin y Donald Trump en la Cumbre de Anchorage en 2025. Fuente: Casa Blanca (Daniel Torok).

En el Foro Económico Internacional de San Petersburgo de junio de 2026 Putin expresaba:

“El autor [Zelenski] también señala que no se deben seguir los acuerdos alcanzados en Anchorage y, además, se deben buscar garantes genuinos para posibles acuerdos entre Rusia y Ucrania, y que estos deben buscarse en Europa.” (Presidencia, 2026a)

Pocos días más tarde, en una reunión de gabinete, manifestó:

“Rusia, sin embargo, como se ha dicho en repetidas ocasiones, está dispuesta a entablar conversaciones de paz con Ucrania, dispuesta a hacerlo sobre la base de los acuerdos alcanzados en Estambul y, permítanme recordarles, rubricados por la delegación ucraniana. Esto significa que quedaron satisfechos con todo. No veo motivo alguno para que nos desviemos de estos acuerdos. Dichos acuerdos se basan en los alcanzados en Estambul, las modalidades discutidas en Anchorage y la realidad —y, sobre todo, la realidad sobre el terreno—, así como en los principios que expuse hace un par de años en un discurso ante el Ministerio de Asuntos Exteriores.” (Presidencia, 2026b)

Conclusiones

Escenario 2026: Consolidación de posiciones y la “Zona de Seguridad”

Llegados a mediados de 2026, los discursos de la diplomacia rusa reflejan una postura de desgaste combinada con firmeza territorial. En sus declaraciones del 23 de junio de 2026, Putin reafirmó que cualquier negociación de paz debe asentarse sobre una triple base:

1. Los acuerdos iniciales de Estambul (2022).
2. Las modalidades discutidas en Anchorage (2025).
3. La realidad sobre el terreno (el control militar y la delimitación de los nuevos territorios históricos de Rusia).

Un concepto estratégico clave introducido por Putin a finales de 2025 (Reunión del Consejo del Ministerio de Defensa) y ratificado por Sergei Lavrov en junio de 2026 es el de la “zona de seguridad protegida” (o zona de amortiguamiento). Si la diplomacia fracasa, la estrategia militar rusa contempla la expansión continua de esta zona por la fuerza para alejar los sistemas de armas occidentales de sus fronteras, algo que resultará complicado de lograr ante la férrea resistencia ucraniana y los ralentizados avances rusos.

Lavrov, en su artículo de junio de 2026, enfatiza que Europa es percibida formalmente como “parte interesada en la derrota de Rusia”, lo que cierra el margen para mediaciones continentales (como pretendía Volodímir Zelenski al buscar garantes europeos y desconocer Anchorage) y recentra la resolución del conflicto en el eje Moscú-Washington (Ministry of Foreign Affairs, 2026).

¿Han cambiado los objetivos estratégicos rusos?

La respuesta analítica es *no en su esencia, pero sí en sus condiciones de aplicación*.

El Estado Final Deseado original de Rusia sigue siendo el mismo de 2021: garantizar la seguridad de sus fronteras occidentales mediante la exclusión de Ucrania de la arquitectura militar de la OTAN. Lo que ha cambiado en estos cuatro años y medio son los criterios de terminación. Moscú ha pasado de exigir una reforma institucional y neutralidad en una Ucrania territorialmente más completa (Estambul 2022), a exigir el reconocimiento de nuevas realidades geopolíticas e irreversibilidad territorial (2024-2026).

La estrategia rusa ha demostrado una flexibilidad pragmática en la mesa de negociaciones (como en Anchorage) pero una inflexibilidad absoluta en sus líneas rojas existenciales. Mientras Occidente siga equiparando la paz duradera a una “derrota estratégica de Rusia”, Moscú continuará aplicando el principio manifestado por Putin en diciembre de 2025: “*Si la parte contraria y sus aliados extranjeros se niegan a entablar conversaciones sustantivas, Rusia logrará la liberación de sus territorios históricos por la fuerza militar.*” (Presidencia, 2025)

Referencias bibliográficas

Estado Mayor Conjunto (2023). “Planeamiento para la Acción Militar Conjunta - Nivel Operacional”. Ministerio de Defensa. Buenos Aires, Argentina.

Ministry Of Foreign Affairs (2021). “Treaty between The United States of America and the Russian Federation on security guarantees”. Official Website, December 17th. Moscow, Russia. https://mid.ru/ru/foreign_policy/rso/nato/1790818/?lang=en

Ministry Of Foreign Affairs (2024). “President of Russia Vladimir Putin’s speech at the meeting with senior staff of the Russian Foreign Ministry”. Official Website, June 14th. Moscow, Russia. https://www.mid.ru/ru/foreign_policy/news/1957107/?lang=en

Ministry Of Foreign Affairs (2026). “Ukraine, Europe and Global Security”. Official Website, June 19th. Moscow, Russia. https://mid.ru/es/foreign_policy/news/2120138/?lang=en

Newsroom Infobae (2022). “Putin’s 6 demands to end the war”. News website, March 19th. Buenos Aires, Argentina. <https://www.infobae.com/en/2022/03/19/putins-6-demands-to-end-the-war/>

Presidencia (2021). “Sobre la Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia”. Decreto Nro 400, del 2 de julio. Sitio web oficial. Moscú, Rusia. <http://www.kremlin.ru/acts/bank/47046>

Presidencia (2022a). “Discurso del presidente de la Federación de Rusia”. Sitio web oficial, publicado el 21 de febrero. Moscú, Rusia. <http://en.kremlin.ru/events/president/news/67828>

Presidencia (2022b). “Discurso del presidente de la Federación de Rusia”. Sitio web oficial, publi-

cado el 24 de febrero. Moscú, Rusia. <http://kremlin.ru/events/president/news/67843>

Presidencia (2025). “Reunión ampliada del Consejo del Ministerio de Defensa”. Sitio web oficial, publicado el 17 de diciembre. Moscú, Rusia. <http://kremlin.ru/events/president/news/78801>

Presidencia (2026a). “Sesión plenaria del Foro Económico Internacional de San Petersburgo”. Sitio web oficial, publicado el 5 de junio. Moscú, Rusia. <http://kremlin.ru/events/president/news/79956>

Presidencia (2026b). “Reunión con miembros del Gobierno”. Sitio web oficial, publicado el 23 de junio. Moscú, Rusia. <http://kremlin.ru/events/president/news/80090>

Presidency (2021). “On the Historical Unity of Russians and Ukrainians”. Official Website, July 12th. Moscow, Russia. <http://en.kremlin.ru/events/president/news/66181>

DESAFÍOS DE LA INTERVENCIÓN HUMANITARIA EN LA GUERRA DE UCRANIA

Normas, seguridad y protección de los trabajadores en escenarios de guerra de alta intensidad

Por el MY (R) Ricardo A. Salas

Introducción y marco normativo internacional

La escalada del conflicto en Ucrania a partir de febrero de 2022 ha tensionado al máximo los mecanismos globales de asistencia y protección de personas en emergencias complejas. La respuesta coordinada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) no solo opera en un entorno operacional fuertemente disputado y militarizado, sino que debe sustentarse de manera rigurosa en el cuerpo normativo del Derecho Internacional.

Marcos de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (DIH)

La intervención de los actores de ayuda humanitaria encuentra su fundamento jurídico primordial en los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales de 1977. En particular:

- **IV Convenio de Ginebra (1949):** Relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, garantiza la libre circulación de envíos de medicamentos, víveres y bienes esenciales.
- **Protocolo Adicional I (1977):** En sus artículos 69 y 70, establece con claridad la obligación de las Partes en conflicto de permitir y facilitar el paso rápido y sin trabas de todos los cargamentos, equipos y personal de socorro de carácter imparcial y humanitario.
- **Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (1998):** Clasifica explícitamente en sus artículos 8(2)(b)(iii) y 8(2)(e)(iii) como crimen de guerra los ataques dirigidos intencionalmente contra personal, instalaciones, material, unidades o vehículos participantes en una misión de asistencia humanitaria o de mantenimiento de la paz.
- **Resolución 2730 (2024) del Consejo de Seguridad de la ONU:** Adoptada para condenar de mane-

ra categórica los ataques contra el personal y bienes humanitarios, exigiendo la rendición de cuentas, el fin de la impunidad y el cumplimiento efectivo del DIH por parte de los Estados y actores armados.

Adicionalmente, el marco de intervención se alinea con la Resolución 46/182 de la Asamblea General de la ONU, que consagra los principios fundamentales de la acción humanitaria: humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia. A nivel de Derechos Humanos, tratados fundamentales como el *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP)* y la *Convención contra la Tortura* se mantienen vigentes incluso durante estados de emergencia, restringiendo las acciones de las partes combatientes y garantizando los derechos inalienables de las poblaciones civiles bajo ocupación o en áreas de contienda.

Presencia humanitaria internacional y local en Ucrania: actores, despliegue y financiamiento

Desde el inicio de la invasión a gran escala de la Federación de Rusia en febrero de 2022, Ucrania ha experimentado una de las mayores movilizaciones humanitarias internacionales observadas en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. La magnitud de las necesidades humanitarias, los desplazamientos masivos de población y la destrucción de infraestructura esencial impulsaron el despliegue coordinado de agencias de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales y una extensa red de organizaciones nacionales y locales ucranianas. Según el Plan de Necesidades y Respuesta Humanitaria para Ucrania 2026 (HNRP), más de 650 organizaciones y socios participan actualmente en la respuesta humanitaria coordinada por Naciones Unidas.¹

Agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas desplegadas en el escenario de guerra

La ONU ya mantenía presencia institucional en Ucrania antes de la guerra; sin embargo, la invasión de febrero de 2022 obligó a una expansión sin precedentes de sus capacidades operativas. Entre las principales agencias, fondos y programas desplegados se encuentran:

- **OCHA (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios):** Encargada de la coordinación interagencial, gestión de datos, negociación de acceso humanitario y movilización de recursos a través del Plan de Respuesta Humanitaria de Ucrania (2026), solicitando un presupuesto de USD 2.300 millones para asistir de forma prioritaria a 4,1 millones de personas sumidas en necesidad extrema.
- **ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados):** Lidera el clúster de protección y alojamiento para los millones de desplazados internos (PDI) y refugiados que se han dispersado por Europa. Presente en Ucrania desde 1994 y ampliándose significativamente desde 2014 y 2022 para atender desplazados internos y refugiados.²
- **PMA (WFP) (Programa Mundial de Alimentos):** Despliega operaciones logísticas a gran escala, distribución de víveres y “Asistencia Basada en Transferencias Monetarias” (CBT) en zonas cercanas a la línea de frente. Se encarga esencialmente de la asistencia alimentaria y de la coordinación logística.
- **UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia):** Es responsable de programas de protección infantil. Provee suministros de agua, saneamiento e higiene (WASH), educación de emergencia y apoyo psicosocial a niños y familias vulnerables.
- **OMS (Organización Mundial de la Salud):** Dedicada a la respuesta sanitaria. Monitorea y responde

a los ataques contra la infraestructura médica a través del Sistema de Vigilancia de Ataques a la Atención de la Salud (SSA), entregando insumos de urgencia e instalando clínicas móviles.

- **OIM (Organización Internacional para las Migraciones):** Rastrea las dinámicas de desplazamiento e interviene en la rehabilitación de alojamientos colectivos e infraestructura básica. Presente en Ucrania desde 1996 y con experiencia previa en la crisis iniciada en 2014.³
- **PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo):** Se enfoca en la evaluación de daños socioeconómicos y la remoción de escombros, en recuperación temprana e infraestructura crítica.
- **UNFPA (Fondo de Población de Naciones Unidas):** Dedicado a la salud reproductiva y la protección de mujeres y niñas.
- **ONU Mujeres:** Cuenta con programas específicos de protección y recuperación.
- **UNDSS (Departamento de Seguridad y Protección de Naciones Unidas):** Agencia responsable de facilitar las operaciones del Sistema de las Naciones Unidas mediante un liderazgo y soluciones de seguridad confiables, permitiendo la planificación y la ejecución segura de mandatos, misiones, programas y actividades humanitarias en entornos complejos y de alto riesgo. El responsable de la gestión integral de la seguridad del Sistema de Naciones Unidas y de numerosos socios humanitarios.

Organizaciones humanitarias internacionales

Junto al sistema ONU operan numerosas organizaciones internacionales especializadas, entre ellas:

- CICR (Comité Internacional de la Cruz Roja)⁴
- FICR (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja)
- MSF (Médicos Sin Fronteras)
- Mercy Corps
- NRC (Norwegian Refugee Council)
- DRC (Danish Refugee Council)
- Save the Children
- WV (Visión Mundial-World Vision)
- CARE International
- ACTED
- People in Need
- Handicap International / Humanity & Inclusion
- Médicos del Mundo
- IRC (International Rescue Committee)

Estas organizaciones se encuentran desplegadas principalmente desde febrero de 2022, aunque algunas ya desarrollaban actividades en el este de Ucrania desde el conflicto iniciado en 2014. Su presencia responde a la necesidad de proporcionar asistencia alimentaria, refugio, atención médica, protección, apoyo psicosocial, remoción de escombros, desminado humanitario y asistencia monetaria a millones de personas afectadas por la guerra.⁵

El papel fundamental de las organizaciones locales ucranianas

Una de las características distintivas de la respuesta humanitaria en Ucrania ha sido el protagonismo de las organizaciones nacionales y locales. Durante los primeros meses de la invasión, cuando muchas organizaciones internacionales aún se encontraban desplegando capacidades, las ONG locales y redes de voluntarios constituyeron la principal fuente de asistencia para la población afectada. Diversos



Ayuda humanitaria en situaciones extremas. OMS (WHO) y PMA (WFP). Fuente: <https://news.un.org/es/story/2023/01/1518057>

estudios indican que estas organizaciones fueron responsables de gran parte de la ayuda distribuida durante las fases iniciales de la emergencia.⁶ Entre las organizaciones locales más activas destacan:

- Proliska
- Angels of Salvation
- Vostok SOS
- Right to Protection
- Crimea SOS
- Stabilization Support Services
- Desyatogo Kvitnya (The Tenth of April)
- Cruz Roja Ucraniana

La importancia de estos actores es tal que numerosas agencias internacionales implementan programas a través de organizaciones ucranianas. La OIM informó que más del 90% de sus socios de implementación en Ucrania son organizaciones locales.⁷

Principales donantes de la respuesta humanitaria

La operación humanitaria en Ucrania se sostiene mediante contribuciones voluntarias de Estados, organizaciones regionales y organismos multilaterales. Los principales financiadores han sido históricamente: Estados Unidos, Alemania, la Comisión Europea (ECHO), Reino Unido, Noruega, Japón, Suiza, Francia, Arabia Saudita y Países Bajos ⁸

De acuerdo con los datos financieros de Naciones Unidas, Estados Unidos se ha consolidado como el principal donante individual de la respuesta humanitaria en Ucrania, seguido por Alemania y la Comisión Europea. Asimismo, la Unión Europea continúa desempeñando un papel esencial tanto en financiamiento directo como en apoyo logístico para las operaciones cercanas a la línea de frente. ⁹

Razones del despliegue humanitario masivo

La expansión de la presencia humanitaria internacional responde a una combinación de factores: millones de desplazados internos y refugiados, destrucción de viviendas e infraestructura crítica, interrupción de servicios básicos, contaminación masiva por minas y restos explosivos de guerra, ataques contra instalaciones médicas y energéticas, así como la necesidad permanente de asistencia alimentaria, protección y apoyo a las poblaciones civiles que permanecen cerca de las líneas de combate. Para 2026, Naciones Unidas estima que más de 10 millones de personas continúan necesitando asistencia humanitaria dentro de Ucrania, lo que justifica la permanencia de una de las operaciones humanitarias más complejas y extensas del mundo contemporáneo.¹⁰

Registro y monitoreo de seguridad: reportes concretos de OCHA, UNDSS y AWSO

Las operaciones humanitarias en el conflicto de Ucrania se sitúan entre las más peligrosas a nivel global debido al empleo masivo de fuego de artillería, misiles de largo alcance, aviación y, de forma creciente, drones de visión en primera persona (FPV).

Datos concretos e informes oficiales de seguridad

- **Informe Anual de UNDSS sobre Seguridad del Personal (Doc. A/79/149 / Res. A/RES/78/118):** El Secretario General y el Departamento de Seguridad y Protección de la ONU (UNDSS) advirtieron que los años 2024 y 2025 marcaron un máximo histórico en agresiones contra misiones humanitarias. El Subsecretario General de UNDSS, Gilles Michaud, en su comparecencia ante el Consejo de Seguridad de la ONU en abril de 2025, denunció la instauración de una “cultura de impunidad” global y alertó que el teatro operacional de Ucrania exige esfuerzos de desconflictivación sin precedentes para proteger a más de 12,7 millones de personas en necesidad de asistencia urgente (36% de la población).
- **Aid Worker Security Report 2025 (“Defenceless” - Humanitarian Outcomes / AWSO):** El *Aid Worker Security Database* ubicó a Ucrania de forma constante entre los países con mayor cantidad de incidentes graves contra el personal de socorro (junto a Gaza, Sudán y la República Democrática del Congo). En el informe publicado el 19 de agosto de 2026 por OCHA con motivo del *Día Mundial de la Asistencia Humanitaria*, se evidenció que durante 2025 se alcanzaron 907 trabajadores humanitarios atacados en todo el mundo (350 muertos, 322 heridos y 235 secuestrados), resaltando que en Ucrania los ataques con drones FPV y artillería aumentaron drásticamente.
- **Estadísticas de víctimas humanitarias en Ucrania:** Durante el periodo 2025 - primer semestre de 2026, OCHA registró más de 168 incidentes directos que afectaron la seguridad y el acceso humanitario en regiones de línea de frente como Donetsk, Járkov, Jersón y Zaporíyia, cobrando la vida de más de 15 trabajadores de socorro y dejando a decenas de heridos.
- **Origen y procedencia del personal:** Más del 90% de los muertos y heridos pertenecen al personal local y nacional ucraniano (conductores, socorristas de la Cruz Roja Ucraniana, ingenieros de desminado y personal de ONG locales). No obstante, también se documentó el fallecimiento de personal internacional procedente de países europeos (Francia, España, Reino Unido, Polonia) y de América del Norte que se encontraban desplegados en misiones de evacuación civil y distribución médica en la línea de frente.

- **Destrucción de infraestructura logística:** En mayo de 2026, ataques con misiles destruyeron almacenes contratados por ACNUR y el PMA en Dnipro, destruyendo suministros destinados a más de 130.000 personas. Asimismo, entre octubre de 2025 y marzo de 2026, la HRMMU y OCHA documentaron más de 420 ataques a instalaciones de transmisión de electricidad y 70 ataques contra redes de calefacción, impactando directamente los centros de acopio humanitario y de distribución de alimentos.



21 de mayo de 2026: Un ataque con misiles y drones perpetrado por Rusia sobre Dnipro, Ucrania, dejó al menos dos personas civiles fallecidas, varias heridas y alcanzó además un depósito del ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados), provocando la destrucción de una gran cantidad de ayuda humanitaria y materiales de refugio. <https://www.instagram.com/reel/DYnCpBTpq4I/>

Daños e impacto humanitario general del conflicto (informes HRMMU y OMS)

El impacto sistémico de la guerra sobre la población civil y los servicios esenciales se fundamenta en los reportes periódicos de la Misión de Monitorización de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ucrania (HRMMU):

- **Bajas civiles (informe anual HRMMU - enero 2026):** En su informe publicado el 12 de enero de 2026, la HRMMU confirmó que el año 2025 concluyó como el más mortífero para los civiles desde 2022, verificando 2.514 civiles muertos y 12.142 heridos, lo que supuso un incremento del 31% respecto a 2024 (2.088 muertos) y del 70% frente a 2023 (1.974 muertos). En el bimestre enero-febrero de 2026, la HRMMU registró otros 352 civiles muertos y 1.523 heridos. El 97% de estas bajas ocurrieron en territorio controlado por el Gobierno de Ucrania a causa de ataques rusos.
- **Uso de drones FPV de corto alcance:** De acuerdo con el informe de la HRMMU de diciembre de 2025, las bajas civiles causadas por drones de corto alcance aumentaron en un 120% en 2025, ocasionando 577 civiles muertos y 3.288 heridos. Drones tácticos armados han atacado sistemáticamente ambulancias, personal médico en Kherson y vehículos con insumos alimentarios.

- **Ataques a la salud (*Surveillance System for Attacks on Health Care* - OMS):** Entre enero y mayo de 2026, la Organización Mundial de la Salud (OMS) verificó 249 ataques contra instalaciones médicas, personal de salud y ambulancias en Ucrania, representativo de casi un tercio de los 690 ataques a la salud registrados a nivel global en ese mismo período.
- **Impacto en adultos mayores y desplazados:** La HRMMU reportó que las personas mayores de 60 años representaron más del 45% (742 muertos) de los civiles fallecidos en las zonas de primera línea durante 2025, pese a ser únicamente el 25% de la población nacional. Adicionalmente, según la OIM, cerca del 12,5% de la población ucraniana permanece en condición de Desplazada Interna (PDI), y aproximadamente la mitad de ellos depende exclusivamente de la ayuda humanitaria.

Principales retos operacionales en zonas de guerra

La ejecución eficiente de la acción humanitaria en Ucrania enfrenta barreras complejas derivadas de la naturaleza del combate:

- **Incapacidad de establecer garantías efectivas de desconflictivación:** La falta de mecanismos de “desconflictivación” (*deconfliction*) fiables y respetados imposibilita garantizar que un convoy con distintivos humanitarios visibles no sea objeto de ataques con artillería o aviación.
- **Proliferación de drones FPV:** Tal como lo destacó OCHA en su declaración del *Día Mundial de la Asistencia Humanitaria (19 de agosto de 2026)*, los drones armados de bajo costo han revolucionado el campo de batalla, pero se han transformado en una amenaza mortal que persigue e impacta vehículos en movimiento, ambulancias y almacenes.
- **Denegación de acceso en zonas ocupadas:** OCHA resalta en sus *Humanitarian Situation Snapshots (2026)* que cerca de 1 millón de personas en las áreas bajo ocupación de la Federación de Rusia sufren necesidades críticas debido a la imposibilidad de que las agencias multilaterales de la ONU crucen la línea de contacto desde zonas bajo control gubernamental.

Desafíos de seguridad: crimen organizado, trata de personas y otros delitos

Más allá de las hostilidades militares directas, el entorno de inestabilidad operacional propicia la emergencia de dinámicas delictivas que amenazan la integridad de la respuesta y de la población:

- **Trata y tráfico de personas:** Informes de ACNUR y la OIM destacan que la masiva movilización de mujeres, niños y ancianos sin redes de apoyo genera oportunidades para las redes transnacionales de trata con fines de explotación sexual y laboral. Las agencias humanitarias aplican protocolos del marco PSEA (Protección contra la Explotación y el Abuso Sexuales) en puntos de tránsito y fronteras.
- **Saqueo y desviación de ayuda:** La presencia de insumos de alto valor (generadores eléctricos, combustible, vehículos 4x4 y medicamentos) en zonas con vacío de autoridad propicia el accionar del crimen organizado local y la confiscación irregular por parte de actores armados.
- **Reclutamiento y sabotaje de menores:** El informe de la HRMMU (período diciembre 2024 - mayo 2025) documentó casos alarmantes en los que redes delictivas e intermediarios no identificados contactaron a niños ucranianos a través de redes sociales ofreciéndoles dinero para cometer actos

de sabotaje, incendios provocados e instalación de artefactos explosivos improvisados en zonas urbanas.

Análisis comparativo con otros escenarios contemporáneos

El teatro operacional de Ucrania comparte y contrasta dinámicas severas respecto de otros grandes escenarios de crisis contemporáneos evaluados por OCHA y el *Aid Worker Security Database (AWSDB)*:

Criterio	Conflicto Rusia - Ucrania	Franja de Gaza	Sudán (Guerra Civil)
Naturaleza de la Guerra	Conflicto armado internacional (CAI) convencional de alta intensidad entre estados soberanos.	Conflicto armado no internacional (CANI) asimétrico e hiperurbano.	Guerra civil entre facciones militares (SAF y RSF) con fragmentación territorial.
Amenaza Principal a Trabajadores	Misiles de largo alcance, artillería pesada y drones de precisión FPV.	Bombardeos urbanos densos y colapso total de infraestructura de refugio.	Saqueos directos de almacenes, combates urbanos y ataques dirigidos a personal.
Mecanismos de Acceso	Coordinación estatal compleja; bloqueo total en áreas ocupadas.	Control estricto de pasos fronterizos y bloqueos sistemáticos de suministros.	Inseguridad generalizada, burocracia arbitraria y saqueo masivo de convoyes.
Cifras de bajas humanitarias	Decenas de socorristas muertos/heridos; alto impacto en personal local.	El escenario más letal para la ONU (186+ trabajadores muertos por año).	Segundo escenario más letal a nivel global (71+ trabajadores muertos por año).
Escala de víctimas (móvil/letalidad)	Moderada pero constante: Decenas de víctimas directas y 240+ muertos en ataques a infraestructura de salud/ayuda.	Inédita y masiva: De 500 a 600 trabajadores muertos. El conflicto más letal de la historia para personal de la ONU.	Elevada y creciente: +100 trabajadores muertos/heridos/secuestrados por año. Representa uno de los mayores focos de fatalidad global.
Principal agente perpetrador	Fuerzas Armadas Rusas mediante bombardeos, artillería y drones.	Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) a través de ataques regulares e incursiones. Hamàs y Hezbolà por medio de bombardeos y acciones terroristas.	Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y milicias locales.
Mecanismo dominante de ataque	Ataques de "doble toque" (double-tap strike), bombardeos de precisión, drones y minas.	Bombardeos aéreos, artillería pesada y ataques a caravanas identificadas o refugios.	Saqueo violento de depósitos, emboscadas a caravanas, secuestro y fuego cruzado.

Perfil del personal afectado	Mayoría nacional: Personal local de ONG ucranianas y agencias, junto con un número visible de operadores y voluntarios internacionales.	Nacional en más del 95%: Principalmente empleados locales de la UNRWA, la Media Luna Roja Palestina y la OMS. (Casos internacionales puntuales como WCK).	Casi 99% nacional: Trabajadores sudaneses, voluntarios de salas de emergencia locales y personal de la Media Luna Roja.
Entorno Operativo de Riesgo	Frente activo de combate de alta intensidad y zonas bajo fuego continuo de drones/artillería.	Zonas densamente pobladas, sin rutas seguras o “desconflictuadas” funcionales.	Caos generalizado, colapso estatal, saqueo sistemático y falta de gobernanza en regiones clave.
Organización / Agencia más afectada.	Cruz Roja Ucraniana, Médicos del Mundo, agencias de desminado y ONG locales de evacuación.	UNRWA (más de 300 a 370 trabajadores muertos), seguida por la Media Luna Roja Palestina (PRCS) y MSF.	Cruz Roja/Media Luna Roja Sudanesa, Programa Mundial de Alimentos (PMA) y salas de respuesta local.

Participación en el intercambio de prisioneros y cuerpos (informes de la HRMMU y rol del CICR).

Uno de los aspectos más delicados y de alta trascendencia humanitaria en este conflicto se relaciona con el trato a los prisioneros de guerra (POW) y la repatriación de restos mortales de combatientes caídos:

- 1. El rol neutral del CICR:** En virtud del III Convenio de Ginebra, el Comité Internacional de la Cruz Roja actúa como intermediario neutral para visitar a los prisioneros de guerra de ambos lados, verificar sus condiciones de detención, facilitar la correspondencia con sus familias y supervisar los intercambios formales de prisioneros de guerra organizados bilateralmente entre Ucrania y Rusia.
- 2. Documentación y monitoreo por la HRMMU:** En el *Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en Ucrania (junio de 2025)*, la HRMMU documentó denuncias creíbles y verificadas sobre la ejecución sumaria de al menos 35 soldados ucranianos capturados por las fuerzas armadas rusas durante el período evaluado. Asimismo, testimonios de prisioneros de guerra recién liberados de ambas partes confirmaron el uso sistemático de tortura, malos tratos, violencia sexual e indignas condiciones de detención.
- 3. Repatriación de cuerpos de caídos:** La recogida y repatriación de restos mortales exige operaciones interinstitucionales complejas donde el CICR y socorristas humanitarios locales facilitan treguas tácticas momentáneas para permitir que los equipos forenses militares recuperen los cuerpos en la “zona gris” o línea de contacto, garantizando su identificación y entrega a las familias con dignidad.

El rol de UNDSS y los desafíos de seguridad en un teatro de guerra de alta intensidad

El Departamento de Seguridad y Protección de las Naciones Unidas (UNDSS) constituye uno de los pilares esenciales que permiten la continuidad de las operaciones humanitarias en Ucrania. Su función trasciende la protección física del personal de Naciones Unidas y comprende la evaluación permanente de



Operaciones de UNOSS conduciendo y coordinando la seguridad y protección de la ayuda humanitaria internacional

amenazas, la elaboración de análisis de riesgos, la coordinación de movimientos operacionales, la gestión de incidentes críticos, el intercambio de información de seguridad y la capacitación de miles de funcionarios y socios implementadores que operan en áreas de riesgo elevado. Según la propia organización, más de treinta agencias, fondos y programas de la ONU dependen diariamente de los sistemas de análisis, monitoreo y coordinación proporcionados por UNOSS para mantener sus actividades en Ucrania.

Sin embargo, la guerra ha generado desafíos inéditos para los modelos tradicionales de gestión de seguridad. Las amenazas evolucionan a una velocidad superior a la capacidad de adaptación de muchos mecanismos convencionales de protección. Los ataques con drones FPV, la vigilancia aérea permanente, la guerra electrónica, los misiles de largo alcance y la volatilidad de las líneas de frente reducen significativamente la previsibilidad operacional. Lo que puede considerarse una ruta segura durante la mañana puede convertirse en un objetivo potencial pocas horas después.

En consecuencia, el principal desafío de UNDSS no consiste únicamente en proteger al personal de Naciones Unidas, socios implementadores y otras ONG humanitarias, sino en permitir que la asistencia continúe llegando a millones de personas necesitadas sin exponer innecesariamente a trabajadores humanitarios, contratistas, conductores y organizaciones asociadas a riesgos inaceptables. La experiencia de Ucrania demuestra que la seguridad absoluta no puede garantizarse en un escenario de guerra de alta intensidad, incluso cuando existen sofisticados sistemas de análisis, alerta temprana y coordinación interinstitucional.¹¹

Casos documentados de ataques contra trabajadores humanitarios

La documentación realizada por OCHA, HRMMU y diversos organismos humanitarios demuestra que los trabajadores de ayuda han sido afectados de manera directa y reiterada durante el conflicto. Entre los casos más significativos se encuentra el ataque ocurrido en marzo de 2026 contra un vehículo claramente identificado de la organización humanitaria ucraniana Proliska durante una operación de evacuación de civiles en la región de Donetsk. El ataque con un dron FPV provocó la muerte de dos mujeres evacuadas y heridas a otros ocupantes del vehículo, pese a que la unidad se encontraba claramente marcada con emblemas humanitarios.

De igual manera, en mayo de 2026 un vehículo de Naciones Unidas que distribuía alimentos y suministros esenciales en la región de Jersón fue alcanzado por dos ataques consecutivos con drones. Las autoridades de ambas partes habían sido notificadas previamente de la misión humanitaria conforme a los procedimientos habituales de coordinación. Ese mismo período registró además ataques contra camiones humanitarios y personal de organizaciones nacionales que realizaban distribución de ayuda en zonas cercanas a la línea de frente.

Estos incidentes reflejan una tendencia particularmente preocupante: la creciente vulnerabilidad de los trabajadores humanitarios aun cuando se encuentran claramente identificados y desempeñan actividades exclusivamente civiles. La reiteración de estos hechos erosiona la confianza en los mecanismos de protección previstos por el Derecho Internacional Humanitario y genera efectos disuasorios sobre futuras operaciones de asistencia.¹²

El impacto de los drones FPV, la guerra electrónica y las minas sobre la acción humanitaria

Uno de los elementos que distingue al conflicto ruso-ucraniano de otros escenarios contemporáneos es la incorporación masiva de tecnologías de combate relativamente económicas, altamente precisas y de amplia disponibilidad. Entre ellas, los drones FPV (First Person View) han modificado radicalmente las condiciones de seguridad para la población civil y para las organizaciones humanitarias.

La HRMMU ha documentado que estos sistemas se han convertido en una de las principales causas de muerte y lesiones entre civiles en áreas cercanas a la línea de frente. Su capacidad para identificar visualmente objetivos en tiempo real permite a los operadores seleccionar vehículos en movimiento, ambulancias, convoyes de evacuación y unidades de asistencia humanitaria con niveles de precisión anteriormente reservados a armamentos mucho más sofisticados.

A esta amenaza se suma la guerra electrónica, utilizada para interferir comunicaciones, sistemas de na-

vegación y equipos de posicionamiento satelital. Estas capacidades afectan directamente la planificación y ejecución de operaciones humanitarias, dificultando la coordinación de movimientos, el seguimiento de convoyes y la comunicación entre equipos desplegados en terreno. Asimismo, la contaminación por minas terrestres y restos explosivos de guerra continúa restringiendo severamente el acceso a numerosas comunidades vulnerables, aumentando el riesgo para los equipos de evaluación, evacuación y distribución de ayuda. La HRMMU ha señalado que las minas constituyen una de las amenazas más persistentes para civiles y convoyes humanitarios en zonas cercanas al frente.

Como consecuencia, la combinación de drones FPV, minas y capacidades de guerra electrónica ha reducido significativamente el espacio humanitario disponible y ha obligado a las organizaciones internacionales a modificar procedimientos operacionales que durante décadas constituyeron estándares aceptados de seguridad.¹³

El deterioro del respeto al Derecho Internacional Humanitario

Uno de los hallazgos más preocupantes del conflicto es la progresiva erosión del respeto práctico hacia las normas fundamentales del Derecho Internacional Humanitario. Si bien los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales establecen una protección especial para el personal humanitario, médico y de socorro, la realidad operacional demuestra una creciente distancia entre la norma jurídica y la conducta observada en el terreno.

Los ataques contra convoyes, ambulancias, centros logísticos, instalaciones médicas y trabajadores humanitarios claramente identificados han generado cuestionamientos cada vez más profundos sobre la efectividad de los mecanismos internacionales destinados a proteger a quienes prestan asistencia a la población civil. La propia coordinación humanitaria de Naciones Unidas en Ucrania ha denunciado reiteradamente ataques contra personal y bienes humanitarios previamente notificados a las partes involucradas en el conflicto.

La situación adquiere especial gravedad debido a que estos incidentes no constituyen hechos aislados, sino que se desarrollan en un contexto global caracterizado por el aumento de ataques contra trabajadores humanitarios en diversos conflictos contemporáneos. La normalización de estas conductas contribuye a una cultura de impunidad que debilita la autoridad del Derecho Internacional Humanitario y pone en riesgo la viabilidad futura de las operaciones de asistencia internacional.

En términos estratégicos, el debilitamiento del respeto hacia los actores humanitarios no solo afecta a las organizaciones que prestan asistencia, sino que impacta directamente sobre millones de civiles cuya supervivencia depende del acceso seguro y continuo a alimentos, medicamentos, agua potable, refugio y servicios esenciales. Por ello, la protección efectiva del personal humanitario debe ser entendida no únicamente como una obligación jurídica, sino como una condición indispensable para la preservación misma del espacio humanitario internacional.¹⁴

Conclusiones

La seguridad absoluta en un escenario de guerra de alta intensidad puede constituir un objetivo inalcanzable, pero la protección de los trabajadores humanitarios debe seguir siendo una obligación irrenunciable.

El conflicto entre Rusia y Ucrania demuestra que, aun contando con estructuras especializadas como UNDSS, OCHA y los mecanismos de coordinación humanitaria internacional, ninguna organización puede eliminar completamente los riesgos inherentes a un campo de batalla caracterizado por la alta letalidad, la velocidad tecnológica y el debilitamiento de las normas de protección. Sin embargo, esta realidad no exime a las partes beligerantes de sus responsabilidades jurídicas ni morales. Por el contrario, refuerza la necesidad de exigir el cumplimiento estricto del Derecho Internacional Humanitario, proteger a quienes arriesgan sus vidas para asistir a otros y combatir la impunidad que alimenta los ataques contra el personal humanitario. La supervivencia del espacio humanitario internacional dependerá, en gran medida, de la capacidad colectiva para preservar esta protección en los conflictos del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- 1 https://www.unhcr.org/where-we-work/countries/ukraine?utm_source=chatgpt.com&dataset=POP&yearsMode=range&selectedYears=%5B2012%2C2025%5D&level=OPR&category=PTY&fundingSource=ALS&compareBy=%5B%22category%22%5D&levelCompare=%5B%5B%22OUKR_ABC%22%5D%5D&view-Type=chart&chartType=bar&contextualDataset=BUD&tableDataView=absolute
- 2 https://www.unhcr.org/where-we-work/countries/ukraine?utm_source=chatgpt.com&dataset=POP&yearsMode=range&selectedYears=%5B2012%2C2025%5D&level=OPR&category=PTY&fundingSource=ALS&compareBy=%5B%22category%22%5D&levelCompare=%5B%5B%22OUKR_ABC%22%5D%5D&view-Type=chart&chartType=bar&contextualDataset=BUD&tableDataView=absolute
- 3 https://crisisresponse.iom.int/response/ukraine-crisis-response-plan-2025?utm_source=chatgpt.com
- 4 Organización independiente del sistema ONU. Oficia como actor neutral clave en el marco del DIH, promoviendo las visitas a prisioneros de guerra y la facilitación de operaciones humanitarias bilaterales.
- 5 https://ukraine.un.org/en/308290-relentless-war-ukraine-grinds-humanitarian-partners-aim-reach-41-million-people-2026?utm_source=chatgpt.com
- 6 https://www.refugeesinternational.org/reports-briefs/looking-forward-the-alliance-of-ukrainian-csos/?utm_source=chatgpt.com
- 7 https://crisisresponse.iom.int/response/ukraine-crisis-response-plan-2025?utm_source=chatgpt.com
- 8 https://ukraine.un.org/sites/default/files/2025-05/UN_Ukraine_AnnualResultsReport_2024.pdf?utm_source=chatgpt.com
- 9 https://ukraine.un.org/sites/default/files/2025-05/UN_Ukraine_AnnualResultsReport_2024.pdf?utm_source=chatgpt.com
- 10 https://ukraine.un.org/en/308290-relentless-war-ukraine-grinds-humanitarian-partners-aim-reach-41-million-people-2026?utm_source=chatgpt.com
- 11 https://www.un.org/safety-and-security/en/news/three-years-war-how-undss-keeps-humanitarian-aid-moving-ukraines-war-zone?utm_source=chatgpt.com
- https://www.un.org/safety-and-security/en/news/we-stay-so-others-can-deliver-women-leading-security-frontlines-ukraine?utm_source=chatgpt.com
- 12 https://ukraine.un.org/en/315516-humanitarians-must-be-protected-while-safely-delivering-aid-those-need?utm_source=chatgpt.com
- 13 https://ukraine.ohchr.org/en/Deadly-drones-Civilians-at-risk-from-short-range-drones-in-frontline-areas-of-Ukraine-24-February-2022-30-April-2025?utm_source=chatgpt.com
- 14 https://ukraine.un.org/en/315516-humanitarians-must-be-protected-while-safely-delivering-aid-those-need?utm_source=chatgpt.com
- https://ukraine.ohchr.org/en/Desperate-situation-for-civilians-trapped-in-frontline-areas-says-UN-Human-Rights-Ukraine?utm_source=chatgpt.com



FMC

MISIÓN

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras de grado, carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de la Información/Inteligencia en el Nivel Táctico, Estratégico Operacional y Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión y vinculación universitaria (transferencia de conocimientos a la comunidad y relaciones interuniversitarias).

VISIÓN

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.
